

Se reúnen, hoy, jóvenes de la vanguardia artística de Granma



Integrantes de la Asociación Hermanos Saiz (AHS) en Granma, tienen previsto sostener hoy encuentros con su presidente nacional, Yasel Toledo Garnache, en sus sedes de Bayamo y Manzanillo.

Náyade Duany Palacio, presidenta de la AHS en el territorio, refirió que el encuentro tiene entre sus objetivos trazar estrategias y alternativas que amplíen la presencia de los jóvenes creadores del territorio en los diversos espacios sociales y públicos.

La líder juvenil ratificó que la cita constituye un compromiso de la organización para fomentar el diálogo e intercambio entre las nuevas generaciones de artistas y la historia cultural del país.

“Es una oportunidad de conocer de primera mano el funcionamiento de la AHS, igualmente su trayectoria de más de 30 años, que la convier-

ten en un pilar del desarrollo cultural de Cuba”, destacó.

Duany Palacio resume que la visita atesora la importancia de escuchar y valorar las voces de las nuevas generaciones, el intercambio de ideas y experiencias para el enriquecimiento de nuestra cultura y el futuro de las artes en Cuba.

Los eventos de este tipo, organizados anualmente en todo el país, son fundamentales para la promoción de la creatividad y del talento joven en pro de los beneficios del sistema de becas y premios que la AHS ofrece a jóvenes cubanos para la formación y el desarrollo profesional de los primeros pasos en el mundo del arte.

La AHS se enorgullece de ser un espacio en el que la nueva generación pueda encontrar apoyo, recursos y oportunidades para crecer y destacar en sus disciplinas.

MARÍA KARLA CASTILLO BAVASTRO

Celina, la reina

Por OSVIEL CASTRO MEDEL

Hace 10 años, el 4 de febrero de 2015, se nos fue físicamente Celina. Celina la reina, la diosa del punto cubano, la que le cantó hermosamente a las deidades africanas con una voz que todavía nos impresiona.

Nació en La Nueva Lisa, un caserío cerca de Jovellanos, en Matanzas, pero de niña sus padres la llevaron a Santiago de Cuba, donde creció, como ella misma dijo, “entre viejos trovadores, viejos soneros, en la calidez del pueblo”.

Allí, en la Tierra Caliente, aprendería a “amar el significado del relieve de la Palma Real sobre el horizonte” y conocería al guitarrista guantanamero Reutilio Domínguez (1921-1972), quien la llevó a la radio.

Este artista le propuso ser su novio y ella aceptó, después se casaron. Juntos tejieron entonces una linda historia, porque tuvieron cinco hijos y porque impactaron a Cuba con el dúo Celina y Reutilio, que hasta 1964, año de su disolución, logró grabar decenas de discos.

Fue Níco Saquito el gran promotor de la pareja, porque en-



vió sus grabaciones a La Habana, la ciudad donde se instalaron después y cosecharon incontables éxitos.

En la capital cubana nació Que viva Changó, un tema que resonó en todo el país, pues fue el primero en mezclar la música guajira con el tema de origen yoruba.

Quizás, lo más cautivador en la historia de esta mujer, nacida el 16 de marzo de 1928, es que, habiendo recibido incontables propuestas para cantar géneros diferentes,

decidió cultivar en todo tiempo la música campesina.

Algunos la ningunearon o la miraron despectivamente en sus inicios por esa decisión. Sin embargo, al final, Celina se convirtió en un referente musical cubano, en una mujer ante la que había que quitarse el sombrero, en una artista ejemplar.

Viajó por Inglaterra, Colombia, Ecuador, Argentina, México, España, República Dominicana, Estados Unidos y Puerto Rico; y siempre regresó a Cuba. Tenía como premisa que su gran mérito estaba en “haber nacido en Cuba, ser parte del pueblo de Cuba, en ser una cubana patriota, una guajira de corazón, una mujer como cualquiera de mi país que cumple con las cosas del hogar y del trabajo”.

Esa sencillez la mantuvo hasta sus últimos días, que soportó padeciendo una enfermedad penosa y larga. No vivía de su historia inmensa, ni se pavoneaba por haber cantado junto a Nat King Cole, Benny Moré, Barbarito Diez, Pedro Vargas o Adalberto Álvarez.

Por todo eso Celina no merece el olvido, necesita que mantengamos viva su música y la recordemos más allá del punto cubano que la hizo una verdadera estrella.

Nuevos ejemplares en la Feria internacional del libro de La Habana



La 33ª edición de la Feria internacional del libro en La Habana, del 13 al 23 del actual mes, contará con la presencia de una delegación granmense que presentará un total de 13 libros en formatos digitales e impresos.

A cargo de los ejemplares exhibidos están las editoriales Bayamo, Fundadores y Orto, con temáticas y estilos literarios diversos.

El catálogo abarca una amplia gama de géneros literarios, desde poesía y narrativa hasta ensayo y literatura infantil.

Dentro de las 10 ediciones digitales que se estrenarán se encuentran, Canción del que mira, yToto y los espejos, de Luis Carlos Suárez; Historias de cama, de Juan Manuel Alsina; y Causas pendientes, de Alexander Aguilar; además de una compilación

de poemas titulada Versos de todos los tiempos, entre otros.

Postales de agua, premio Navarro Luna 2019, junto a Elogios y preludios, de Virgilio López Lemus, y Cumpleaños de fuego, de Francisco López Sacha, serán los ejemplares impresos expuestos.

Como parte del aniversario 25 del Sistema de ediciones territoriales, creado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, se realizará una pequeña muestra de lo que en materia de ediciones se ha hecho en el territorio.

La delegación, encabezada por Luis Carlos Suárez Reyes, Lucia Esther Muñoz Maceo, Ángel Pascual Larramendi Mecías y Juan Manuel Alsina, arribará a la capital el día 18 de este mes y el 20 iniciará las exposiciones de los ejemplares en la sala K2, en el Parque Histórico Militar Morro-Cabaña, sede principal de la fiesta literaria.

MARÍA KARLA CASTILLO BAVASTRO



Julio Gutiérrez. Inolvidable

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto ARCHIVO REVISTA BOHEMIA



DETALLES

Nacido en la Ciudad del Golfo del Guacanayabo, el 12 de enero de 1918, aprendió a tocar el piano a los seis años de edad y a los 14 fundó una banda local y se convirtió en su director. Fue reconocido como una de las principales figuras de la escena musical de La Habana, en las décadas de los años 40 y 50, del siglo precedente, y un pionero de la descarga (jam session cubana).

Como compositor, es recordado por su bolero Inolvidable (1944), uno de los temas más populares en su género e interpretado por numerosos cantantes: Roberto Carlos, Diego el Cigala, Fania All-Stars, Eydie Gormé, Tito Rodríguez, Bebo Valdés, Luis Miguel...

La letra de la canción muestra a un yo lírico que besa los labios de diferentes mujeres en busca de nuevas sensaciones, por más que el recuerdo de un amor pasado lo atormente.

En la vida hay amores que nunca Pueden olvidarse Imborrables momentos que siempre Guarda el corazón...

El tema tuvo mucho éxito, especialmente la versión que grabó el cantante mexicano Luis Miguel, en su álbum de 1991 Romance, el cual alcanzó el primer lugar de la lista del Billboard Top Latin Songs, en los Estados Unidos, y fue reconocido por reavivar el interés en el género del bolero.

RETROSPECTIVA

En 1940, la orquesta Casino de la Playa estaba de gira por el Oriente de Cuba, cuando Miguelito Valdés le sugirió a Gutiérrez Caines que fuera a La Habana, donde podría prosperar como músico.

Establecido en la capital, recibió clases de piano y violín en el Conservatorio Municipal de Música, y después entra, como pianista, por breve tiempo, en la Casino de la Playa, cuando Dámaso Pérez Prado abandona este puesto para marchar a México.

Decidido a buscar otras sonoridades formó, en 1948, su jazzband, contratado por RHC-Cadena Azul, planta radial que le facilitó, en 1950, viajar por América Latina y España. De regreso a Cuba de su larga gira, compuso bolero-mambos y chachachá, es nombrado director musical, arreglista, promotor y compositor del Canal 4, de la televisión en Cuba.

Son deudores de su batuta muchos cantantes : Rosita Fornés, las Hermanas Lago, Blanca Rosa Gil, Pedro Vargas, Daniel Santos, el dúo chileno Sonia y Miriam, las puertorriqueñas Myrta Silva, Ruth Fernández y Lucy Fabery...

Acompañó, además, a relevantes figuras, como Rita Montaner, Omara Portuondo, Lucy Fabery, Olga Rivero, Cuarteto Faxes, Dúo Cabrisas-Farach ...

En 1956, la firma Panart le encargó la grabación de una descarga. A pesar de ser concebido como un proyecto comercial, la Cuban Jam Sessions de Panart, bajo la dirección de Julio Gutiérrez, recibió una gran aclamación de la crítica. Después de su éxito, artistas como Chico O'Farrill, Cachao y Niño Rivera grabaron sus propias descargas.

Viajó a México en 1960, luego residió en Miami, allí grabó algunos LP para sellos, como Sirena y Montilla. Nueva York lo acogió por más de 20 años: grabó numerosas sesiones como concertino, director de orquesta y/o pianista, fundó el sello discográfico J&G, de su propiedad, y fue varias veces a Puerto Rico, donde tocó en hoteles y clubes nocturnos, en los que destacó su maestría como uno de los más grandes arreglistas cubanos de todos los tiempos.

Esta figura clave en la historia de la música latina, cuya capacidad para innovar en géneros como el mambo y el chachachá, murió el 15 de diciembre de 1990, a los 72 años de edad, en Nueva York.